

# EL NEGRO

# TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO I

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 22

MONTEVIDEO, JULIO 28 DE 1895

UNA FIESTA CAMPESTRE Ò RES... PÚBLICA COMIDA

ADMINISTRADOR  
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual. . . . . \$ 0.80

Núm. suelto. . . \$ 0.20

Atrasado. . . \$ 0.30



Quando ya se encuentren hartos  
De tragar los cuartos estos,  
No han de faltarles preostos  
Para comerse otros cuartos.

—*Numero del numero 22—Texto—La centésima comida*  
 —Cien mil pesos para iglesias—Siluetas sanduceras:  
 don Pedro Echebete—Episodios de la excursión del  
 Presidente—Cosas de negro—Pasatiempo—Charada  
 en acción—Soluciones—Correo administrativo—Avisos.

*Caricaturas—Comida campestre: Distribución de cuartos*  
 —Como se forma un partido—Y multitud de grabados  
 marcados en el texto.

### La centésima comida



Don Norberto Acosta es un rico estanciero de Maldonado, según cuentan los periódicos de la capital, porque á fé que lo ignoraba quien escribe estos renglones, y probablemente no lo hubiera sabido en toda su vida, á no ser por la prensa. Y después niéguese los beneficios que hace la prensa, que por eso de que ilustra urbi et orbe tal vez la dicen ilustrada, aunque mejor debieran llamarla ilustradora.

Pues bien, don Norberto Acosta, que tiene su establecimiento rural en un paraje denominado la Sierra, distante unos doscientos ó trescientos kilómetros de la nueva Troya sin troyanos, estaba deseoso de que el Presidente de la República visitase su morada campestre, que al mismo tiempo de refulgir eso en honor para el propietario, indirectamente serviría de *bombo* para los ñandúes, caballos, toros y demás bipedos y cuadrúpedos de la estancia.

Pero el señor Acosta, por más que se devoraba los sesos, no podía dar con el cebo que habría de atraer á don Juan Idiarte Borda, hasta que un amigo, que conoce como á sus manos al Presidente de la República, sugirió al hacendado la oportuna idea de que ofreciese un almuerzo al jefe de la nación. Adoptada la idea por el señor Acosta, al momento invitó á S. E. para la *churrasqueada*, con la *compañía* que quisiera llevar.

Don Juan Idiarte Borda, que tratándose de comer de *ufa* y con abundancia, es capaz de emprender un viaje, no ya de trescientos kilómetros, sino de trescientos mil, así que recibió el convite del señor Acosta, lo aceptó complacido, indicó los platos que pensaba engullirse para que se los preparasen, y fijó el día en que se presentaría por el pago, con comitiva y todo, para despachar el con cuero y los sin cuero de la lista que acababa de *confeccionar*.

Llegado el día de la fiesta, que fué el domingo pasado, y ello no es significar que los demás de la semana no sean días de fiesta para el Presidente de la República, S. E. y su comitiva se dirigieron á la estación central del ferrocarril, á las ocho y media de la mañana, para tomar el tren expreso que había mandado prevenir el señor Acosta, si es verdad lo que con-signa menudamente *La Nación*.

—Bien vale París una misa, exclamó alegremente el bearnés Enrique, con tal de calzarme la corona de rey de Francia; como articularía para sus adentros el señor Acosta: bien vale el Presidente, hijo también de un bearnés, lo que cuesta un tren expreso, con tal de que me visite en mi morada campestre; aunque otros opinarán que un tren expreso vale más que el Presidente. Cuestión de criterios y apreciaciones. En lo que nadie ha de discrepar, seguramente, es en que don Juan Idiarte Borda cuesta más al país, de lo que costaría el tren expreso al hacendado de la Sierra.

Las principales personas del cortejo eran las

siguientes, por orden alfabético, para que ninguna se disguste al leer su nombre colocado en sitio inferior al que se suponga merecía ocupar: Castro (don Juan José, ministro de Fomento é ingeniero sin diploma), Idiarte Borda, (coronel don Pedro, hermano de S. E. y al que S. E. arrastra siempre consigo, acaso para que lo apoden perrito de todas bodas), Idiarte Borda (Tulio, hijo de su papá, que su papá lleva á todas partes como paño de muestra), Lenguas, (don Luis Lerena, empeñado en hablar de bancos rurales al Presidente, que lo oye como quien oye llover, no obstante lo cual no deja á solni á sombra á Su Excelencia, Molins (don Jaime, concesionario ó contratista de faros, que es una buena recomendación para un hombre), Pons (don Diego, presidente de la Asociación Rural y socio de la barraca donde, salvo error, se compraron las maderas para construir los pabellones de la Exposición de Ganadería y Agricultura, tan solicitada por la Asociación Rural y por él) y don Federico E. Vidiella, ministro de Hacienda con la hacienda descalabrada, y gran cazador de... como es público y notorio. El señor Vidiella, refiere *La Tribuna Popular*, se retardó un poco por haberse dormido... No se duerme, sin embargo, para idear cautelas, certificados de Tesorería é impuestos á los cigarrillos.



Apenas el Presidente y compañía se sentaron en el tren, arrancó éste á todo tren, y en media hora se puso en Pando, que como el tren era expreso, asimismo era expreso el gusto de la empresa del ferrocarril, en demostrar al Presidente la rapidez con que andan los vagones... siempre que carguen bultos de Excelencias, que de lo contrario compiten en velocidad con las tortugas. Conste esto para la historia de los ferrocarriles uruguayos... con directores y accionistas ingleses radicados en Londres.

Conste igualmente—sin asomo de duda puesto que *La Nación* lo menciona—«que en la estación de Pando, como en las demás por frente á las cuales pasó el tren, se veía mucha gente y se oían los gritos de *Viva el Presidente!*» No es extraño que hubiera mucha gente. Lo propio habría sucedido si en lugar del Presidente y compañía, hubiese ido en el tren una compañía de acróbatas con su respectivo payaso; lo que no importa establecer un simil entre el payaso y el Presidente ni entre la compañía de acróbatas y la compañía de S. E. ¡La novelería populachera! He ahí la razón de la mucha gente que se veía en Pando y en las demás estaciones.

En cuanto á los gritos que se proferían, no se oían con bastante claridad, si bien se proferían con verdaderas ganas, como que los *vinadores* eran los guardias civiles que hace seis meses no perciben sus sueldos; y habiéndoles comunicado sus superiores que en aquel tren venían el Presidente y su ministro de Hacienda, con la idem descalabrada como asegura don Angel Floro, querían demostrarles en esa forma las ganas verdaderas que tienen de que se les pague... siquiera la mitad de lo que se les debe. Respecto á que los gritos no salían con bastante claridad de las gargantas, se comprende. Los guardias civiles estaban en ayunas... de medio año atrás, tiempo suficiente para que perdieran hasta la voz, ya que no el pellejo; y más que héroes se mostraban sacando fuerzas de flaqueza para vocear ¡Viva el Presidente de la República!... mientras ellos se van como muriendo de

hambre.



—y después de cambiarse los primeros saludos, se encaminaron á la estancia. En esta (sin los saludos segundos ni terceros) les fué servido un excelente almuerzo, al que hicieron los debidos honores, (don Juan Idiarte Borda particularmente, que de hombre se había convertido en sabañón por lo que comía) y luego trataron de pasar lo más *alegremente* posible, (como si ya no lo estuvieran en sumo grado) las pocas horas que debieron permanecer allí.

El ministro de Hacienda cogió su escopeta de dos cañones y salió á cazar, no *moscas* sino *peludos*, que los hay abundantemente en el campo del señor Acosta, y mató seis de un tiro, tres grandes y tres pequeños. Verdad que donde el señor Vidiella pone la boca; esto es, donde pone el ojo, pone la bala. Cazar seis peludos de un sólo tiro! Es una hazaña digna de ser celebrada en palacios y en bodegas, en salones y en viñedos.

El señor Lerena Lenguas que no caza, peludos á lo menos, cazó por su cuenta al Presidente, para seguirle machacando sobre la conveniencia de fundar bancos rurales en algunos departamentos de campaña; y no le fué tan mal esta vez como en la granja Pons, pues S. E. lo escuchó muy atentamente. Claro está! Como S. E. ya había engullido, no sentía las tiradas del estómago que en la granja Pons. Más todavía; le dejó entrever que se ocuparía de los bancos rurales, tan pronto concluyese la liquidación del Nacional. Allá para las calendas griegas.

Don Diego Pons se entretuvo en imaginar otra Exposición de Ganadería y Agricultura, con tal de que el Gobierno le entregase cien mil pesos, el doble de lo que prestó, y no le han devuelto, para la pasada, é ítem, con la condición de que se construyeran triples pabellones que los existentes en el ex-cementerio inglés, no á fin de que vendiese más cantidades de madera la barraca de que es socio, sino para que, habiendo mayor espacio, pudieran exhibirse más productos extranjeros que en la llamada Exposición Nacional... de máquinas y artefactos introducidos de Europa.



El coronel Idiarte Borda se recreó formando batallones y más batallones, con pezuñas y tabas de animales muertos, únicos batallones que ha organizado en su brillante carrera militar; y efectuando con ellos varias manobras, únicas que en su gloriosa vida de jefe, sin haber sido nunca subalterno, ha verificado el prestigioso y valorosísimo hermano del que ciñe la banda; hecho de golpe y porrazo—que no es á porrazos ni golpes—coronel del ejército de la República, gracias á sus méritos (desconocidos hasta hoy) y á sus servicios futuros... (porque no los cuenta presentes ni pasados).

El ministro de Fomento se solazó como en su poltrona, echando una larga siesta, y don Tulio Idiarte Borda se divirtió lo más alegremente posible, boleando algunos gan-sos que se ponían á graznar cada vez que miraban



el rostro del Presidente y quizá su verruga, figurándose los muy brutos que sería una papa... ó una berengena. ¡Gansos por delante y por detrás!

«Muy complacidos por las atenciones de que fueron objeto en la estancia del señor Acosta, regresaron á Montevideo á las ocho de la noche el señor Presidente y las personas que lo acompañaban. En la estación central era esperado el primer magistrado por el jefe político señor Gregorio Sanchez y por otras personas, que el domingo no comieron con el Presidente de la República; pero que eternamente comen del presupuesto nacional.

Como se vé, al regreso de S. E. y comitiva no sonaron vitores. Las fuerzas que habían sacado de flaqueza los pobres guardias civiles, se hallaban completamente agotadas. Al día siguiente de esta expedición, el Presidente faltó á su despacho. Alguna indigestión indiscreta?... Se susurra que ese día el doctor Brian hizo de médico y no de secretario, y que en lugar de escribir cartas para que S. E. las firmase como en un barbecho, redactó una larga receta, con la cual acudió á la botica más próxima el negro sirviente de nuestra casa real, aquel que suele bajar la escalera del alcázar y aun pasearse por la acera en mangas de camisa, que no se puede exigir más corrección á un doméstico, para justificar el dicho de tal amo, tal criado.



Cien mil pesos para iglesias

Por hallarse así tan mal  
Con el pueblo nacional  
Las dos Cámaras, las dos,  
Han tratado, por igual,  
De ponerse bien con Dios.

A fin de ponerse bien  
Votaron, y como ejemplos  
De edificación también,  
Cien mil duros para templos  
En cosa de un santiamén.

Por su largueza oriental,  
La Legislatura actual  
El cielo se ha conquistado,  
Tras la bendición papal  
Que León XIII le ha mandado.

En San Fructuoso tenía  
Solo una iglesia el Señor,  
Pero pobre en demasía,  
Y en verdad que se debía  
Levantarle una mejor.

Por consiguiente, la actual  
Legislatura sanciona,  
Que otro templo parroquial  
Haya en San Fructuoso, y donará  
Para alzarlo un dineral.

Pero en resumen, qué son  
Veinticuatro mil en oro,  
Como un acto de atrición  
Que hacen, con nuestro Tesoro,  
Los padres de la nación?

Aunque en Mercedes había  
Un gran templo con paredes  
De buena mampostería,  
A don Juan le parecía  
Poco templo el de Mercedes.

Conociendo, pues, la idea  
De don Juan, y por aquello  
De que estar muy bien desea  
Con el Señor, la Asamblea  
Qué resuelve en un resuello?

Sé lo que contestarán  
Sin vacilación ustedes:  
-Satisfacer al sultán  
De los cielos... y á don Juan,  
Que es nativo de Mercedes.



Caballeros, acertaron;  
Y sucedió que por esos  
Motivos, se destinaron  
A Mercedes unos pesos...  
¡Que á veinte mil alcanzaron!  
Ahora los de allí verán  
Dos templos, y así sabrán  
Que las Cámaras, en pos  
De satisfacer á Dios,  
Satisfacen á don Juan.

El Durazno un templo chico  
Posee ya; pero conviene  
Que luzca otro grande y rico;  
Ergo, ya el Durazno tiene  
Sus diez y ocho mil y pico.  
En el Rosario existía  
Algo así como un santuario;  
Y aunque el santuario servía  
Para el culto, merecía  
Gozar de iglesia el Rosario.  
Justamente por lo cual  
Diez y ocho mil le concede  
La Asamblea Nacional;  
Y ahora el Rosario ya puede  
Construir... una catedral.

Para la terminación  
De un templo en la plaza nueva  
Del Salto, cuyo patrón  
O abogado el nombre lleva  
Del jefe de la nación:  
En un momento le dan  
Otros diez y ocho mil duros.  
Con los cuales se echarán  
Bóvedas sobre los muros  
De la iglesia de San Juan  
Para... En fin, con sus excesos  
De piedad, como expiación  
De sus mil pecados gruesos,  
La Asamblea cien mil pesos  
Ha quitado á la nación.

Edificios faltarán  
Para escuelas y oficinas  
Del Estado y se hallarán  
Las casamatas de Santa  
Teresa casi en ruinas.  
Pero en cada población  
De la iglesia uruguayana,  
Tendrá un templo coquetón  
La divina religión  
Apostólica... y romana.  
¡Benditos legisladores,  
Que así á nos, los pecadores,  
Dan saludables ejemplos  
De piedad, alzando templos  
Al Señor de los Señores!

Por ello, aunque sigan mal  
Con el pueblo nacional  
Las dos Cámaras, las dos,  
Ya se encuentran bien con Dios  
Que es lo bueno y principal.  
Tras esta vida ilusoria,  
Dó no hay ventura completa  
Y la dieta es transitoria,  
Tienen segura la gloria  
Que es inacabable dieta!

Siluetas sanduceras

PEDRO ECHEBEHERE

Fué jefe político y es presidente de la Junta E. Administrativa.



Ha ocupado otros puestos, porque eso sí; el señor Echebehere toma los cargos públicos como los perros á las esquinas.  
Si como jefe político no dejó huella buena ni mala, como presidente de la

Junta lleva trazas de dejar... lo mismo.  
No es que no tenga inclinación marcada hacia el bien; es que su temperamento, mezcla de pereza meridional y abandono musulmán, le tira por el lado de la pasividad.

Verdad es que él puede argüir con exactitud: que tiene la menor cantidad posible de inteligencia, que está huérfano de ilustración, ayuno de cultura, y que ha llegado ya al valle de los años, que diría Ouello.

Mírenle: parece que caminara con el paso sordo y mesurado de una patrulla turca, á ratos con el ritmo muelle y dormilón de una milonga; dueño de una fisonomía sin elasticidad y que por lo sufrida semeja un colchón de matrimonio; como en diálogo perpetuo con su chaleco, contemplando con ansias de derviche el pavimento de las calles, siempre sombrío como un presentimiento de muerte, y fúnebre hasta semejar una sucursal de la tristeza; cual si estuviera harto del mundo y fuera dejando la vida por entregas.



Siempre con la impasibilidad de la sombra, valsándole carne adentro unas ganas locas de ser una persona de importancia; él que no tiene más capital de méritos que el peculiar á cualquier mozo de cordel: no apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

No hay más que oírle mascar, digo, hablar, para comprender quién es: un espíritu chato, como de raza semítica, con todos los moribundos matices de una puesta de sol, frío hasta dar chuchos, impermeable á toda reflexión concienzuda, y de una mansedumbre de buzón para aceptar vulgaridades; tan reservado que no parece sino que hubiese nacido detrás de una puerta, más astringente que el tanino, sufriendo las de Cain cuando se



encuentra en sociedad, creyendo que es firmeza de convicciones, lo que en él es simplemente terquedad; sin iniciativas é incapaz de secundarlas, porque sus entendederas zurdas y los ambientes de parroquia que ha aspirado durante los mejores años de su vida, están á matarse con todo lo que trascienda á progreso.

Admirable demostración del epigrama griego: hombre de pelos largos é ideas cortas, y también de la sátira de Larra, aplicada á esos hombres débiles que forman la más poderosa columna de los fuertes.

El señor Echebehere cree que tiene especiales condiciones para estar siempre como la nata sobre la leche.

Pero no hay tal cosa.  
Cierto es que algunos (sin creerlo) se lo han dado á entender, y á él se le ha hecho substancia.

Lo que se explica por lo que decía Voltaire: así como el cerdo nació para ser comido, ciertos hombres nacieron para ser engañados.

Un ingrato el señor Echebehere en quejarse del mundo!

Pues si éste no fuera tal, habría Vd. llegado á ser jefe político y presidente de la Junta E. Administrativa de Paysandú?

No, señor, no habría llegado, así viviera cien siglos.

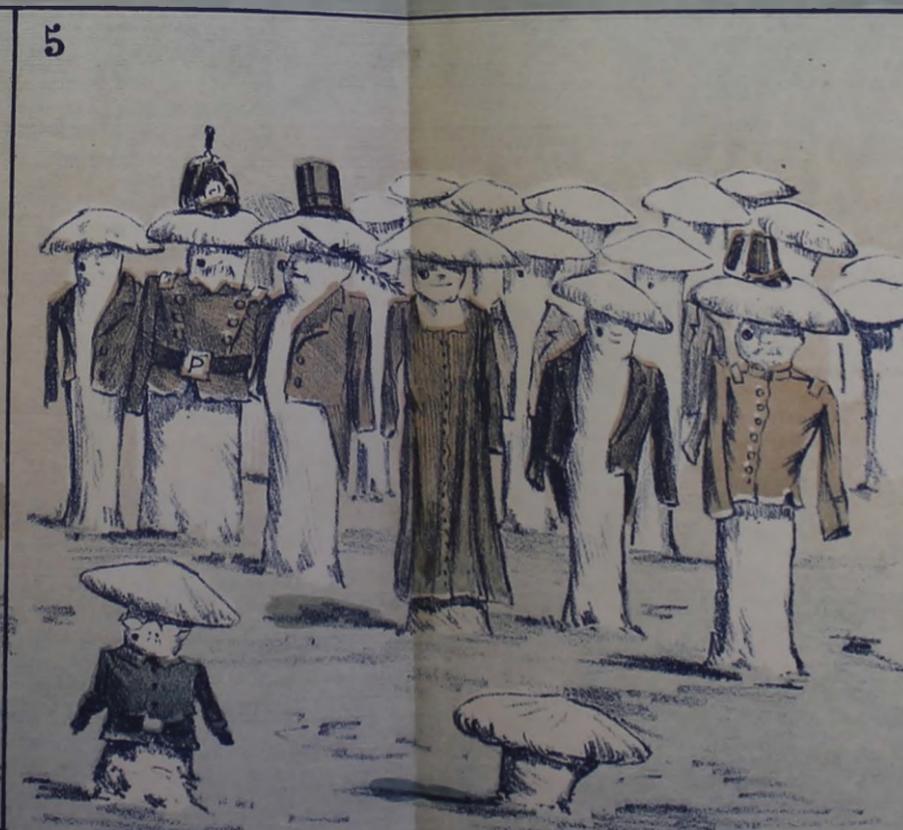
Sacándole mucha y buena punta á la suerte, habría sido comisario de campaña, con su inseparable y preciosa varita de ballena.

Y allí se habría pasado el tiempo hasta caerse á pedazos, matando sus



# COMO SE FORMA UN PARTIDO

EL NEGRO TIMOTELO



ratos de ocio en socratizar acerca del celibato contumaz.

Episodios de la excursión del Presidente

(EN HISPANO-URUGUAYO)

Dice La Tribuna Popular:

«S. E. pretendió montar á caballo; pero el bruto, que debió comprender toda la responsabilidad que se echaba encima, se espantó bruscamente, y don Juan desistió de su propósito, lo que dió motivo á que uno de los concurrentes, exclamara con acento de profunda convicción:

—Más vale así, ¿Porque, qué sería del país sin don Juan al frente del Gobierno?»

¿En efecto, qué sería De este país sin don Juan, Que en tan memorable día Volvió á probar su energía... No montando el alazán?

Ello en la suposición De que ese pelo tuviera El matungo ó el bridón, Que iba á honrar nuestro mandón Con su noble posadera.

Si el caballo bruscamente Se espantó del Presidente; Aunque él tenga mucho gallo, También él, es evidente Se julepeó del caballo.

Por lo cual, en conclusión, Puede garantir cualquiera, Y hasta por su salvación Jurar... que blanco no era Tal caballo ó mancarrón.

Y no lo era, fuese manco,

Fuese de paso seguro, Fuese sillón ó lanuenco, Que á don Juan, dígame el duro! No lo asuta ningún blanco!

E hizo bien en no montar El caballo de la Sierra, Pues si llega á corcovear, De seguro que en la tierra De *made* lo iba á plantar.

Y tal caso, por supuesto Que un presagio hubiera sido Sobradamente funesto; Y la prensa mala, de esto Tal vez se hubiera servido:

Para decir, en su afán De terrible oposición: ¿Qué diablos vale don Juan, Si con solo un ademán Lo revuelca un matalón?

Alabemos la prudencia Que demostró Su Excelencia No cabalgando ese día. La prudencia? La energía Que así puso en transparencia.

Que es necesario tener Tremenda energía, para Tan pobre figura hacer, Dando una prueba muy clara De que querer... no es poder.

No obstante lo desgraciado De esa tan pobre figura, Ya peor que esa la ha mostrado En el potro del Estado, Que es brava cabalgadura.

Así des que la Asamblea Lo trepó sobre ese ficte, Cada vez que el lomo arquea, Nuestro jinete charquea, ¡Vaya un famoso jinete!

Sigue La Tribuna Popular:

«Cuando más entretenidos estaban los verbentistas, vieron llegar á todo correr á un hombre, que apenas llegado se tiró del caballo al suelo y

encarándose con el Presidente (después que se lo enseñaron?) le dijo:—V. E. perdonará; pero ignoraba que anduviera por estas subrurbanas y por eso no he venido á ponerme á sus órdenes. Era el subdelegado de Pan de Azúcar.»



Al ver que llegaba un tape Melenudo á todo escape, (Que así pinta un convidado, Al señor subdelegado.) Dijo el Presidente:—¿Zape!

Lo dijo para la prenda Más interior de su ropa, Y á la Virgen se encomienda. Medio oculto tras la popa De su ministro de Hacienda.

¿Porqué? Quizá supondría Que el jinete que corría, Dado su aspecto feroz, Era un anarquista atroz Que á despacharlo venía.

Despacharlo? Qué bobada! Ni villano ni gaúcho, Darán una puñalada... A un ser que no vale nada, Aunque cree que vale mucho.

Don Federico, persona Más pachorruda y discreta, Su escopeta municiona, Y por si es una intencionada, Ya apunta con la escopeta...

—Eh! no tire, compañero, Que soy el sudelegajo Del jefe... y al parejero Cuasi cuasi lo he aplastado Pa llegar más que ligero.

Bajando inmediatamente Del caballo sudoroso, Se descubre ante la gente Y pregunta presuroso:

—Ar. de se halla el Presidente: —Aquí estoy, dice saliendo De su escondite don Juan, Pescuezo y cabeza irguiendo Con los aires de un sultán... O de un pavo reverendo.

—Usted? No embrome, cuñado, Y mire, ché, no se ría De tuito un sudelegajo, Porque á la comesaria Lo llevo y queda encepajo.

Don Juan con mucho despecho Dos pasos se adelantó: —Oiga y ándese derecho, Que el Presidente soy yo, Gritó golpeándose el pecho.

Los seis ó los ocho oyentes Contemplaban esta escena Muy tranquilos y sonrientes, Y hay quien decía entre dientes:

—Lindo! La cosa va buena. —Usted? No amuele, aparcerero, Pa mi gusto, ciertamente Ha de ser un piñón de hornero. Pero ser el Presidente? Dejá de cantar, silguero.

Don Juan del todo irritado Y con la voz descompuesta, Repuso:—Subdelegado, Soy el jefe del Estado, Y acábese en paz la fiesta.

Yo soy el que rige y manda La nacion y no he traído Cual de costumbre la banda, Porque sólo de parranda Hoy á la Sierra he venido.

—Contésteme, ño Norberto, Por Dios vivo y por Dios muerto, Es cierto lo que el señor Ha guélto á afirmar?—Es cierto, Bajo palabra de honor.

—Jué pucha! Pues Su Eselencia Discúlpeme la imprudencia Que he cometido y es mucha;

Pues yo soy, con su licencia, El subdelegajo... jué pucha! Y aquí me vengo á poner A sus ordenes y á ver Jué pucha! qué necemita, Yo ignoraba la visita Que Su Eselencia iba á hacer

Que sino, me aparería Con tuita la polecia... —Debió haber adivinado Que el supremo magistrado Se hallaba de correnia. Es el estricto deber De todos los inferiores...

—Cómo diba á suponer?... —Para hacerme los honores Y para hacerse valer. —Jué pucha! Güeno, otro día Seré brujo, Su Eselencia...

Jué pucha!... —Y por su apatia Grave pena merecía; ¡Quitese de mi presencia!

Y acaba La Tribuna Popular:

«La comitiva regresó á Montevideo... El tren llegó á la estación central á las 7 y 14 y cuando se disolvía el grupo de paseantes, uno de estos tendió la mano á don Norberto. Acosta y le dijo:

—Amigo, usted ya tiene méritos suficientes para ocupar la jefatura de su departamento.»

De modo que para hacer Méritos de alto valer Con el uruguayo Czar, Basta invitarle á almorzar O convidarle á comer?

Pues entonces don Norberto Ha sido un hombre despierto, Y ya tiene muy segura La deseada jefatura, Que la deseará por cierto.

Que se la den, sí, señor, La ha ganado en buena guerra; Y que otro almuerzo mejor Le ofrezca luego en la Sierra A don Juan el Comedor.



Dice un diario que la Asamblea dejó «librada al buen tino del Ejecutivo, la adopción de todas las medidas que juzgue necesarias, para garantir y hacer respetar nuestra neutralidad, en caso de guerra entre Chile y la República Argentina.»

Cosa rara que al Gobierno Haya dado carta blanca, Una Asamblea en su inmensa Mayoría colorada.

Dejar librado al buen tino del Presidente el empleo de los dos millones... Caramba!

Pongan ustedes dos centésimos en la puerta de un colegio lleno de muchachos, y ya verán lo que sucede.

Eso no es decir que pague se lo mismo con los dos millones.

—Entre los asuntos de que tratará la Asamblea en sus sesiones extraordinarias, incluyó el Presi-



dente el proyecto del doctor Aguirre relativo á la reforma de la ley electoral?



—No; pero previno á los padres de la patria que pronto les enviará un proyecto, en que va á proponer la emisión de varios millones en Deuda Amortizable, segunda serie.

—Segunda?

—Por ahora; mas antes de que S. E. concluya su periodo de mando nomi-

nal siempre con el señor Vidiella en el ministerio, seguirán las series tercera, cuarta, quinta y sabe Dios cuántas otras.

Porque comer y rascar,  
Las gabelas aumentar,  
Crear empleos, y otro sí,  
Emitir deudas aquí....  
Vaya, todo es empezar.

—Escribía el director y redactor en jefe del diario constitucionalista, que el Poder Ejecutivo incluiría, en su mensaje de convocatoria á sesiones extraordinarias, el proyecto del doctor Aguirre sobre reforma de la ley electoral.

—Y porqué lo escribía?

—Porque la alta Cámara, que dicen, había significado claramente su deseo de tratar ese asunto, y el Poder Ejecutivo no desairaría al Senado; sin duda porque el generalísimo de *La Razón* creé... que no puede hacerse un feo á una corporación donde él figura...



—Y suele mostrarse opositor... siempre que no lo ataque el asma, que es á veces una enfermedad muy socorrida.



Don José Beccario ofreció el 22 del corriente un *lunch* á los periodistas de Montevideo, con ocasión de las mejoras que ha introducido en el teatro Cibils, las cuales son verdaderamente importantes y del mejor gusto, según dicen los diarios, porque nosotros no pudimos concurrir á la fiesta, aunque agradecemos la invitación que para asistir á ella se sirvió mandarnos el que llamaremos *pagino* del *lunch*.

El *plafond* de Cibils ha sido decorado con varias figuras alegóricas, excluyendo la del Hambre, para no aludir á la que hoy sufre el pueblo; el telón es un trabajo artístico; el interior del teatro está pintado de blanco, empapelados de rojo los palcos y sus barandillas alaradas de *peluche* amarillo. Como se vé, hay para todos los gustos, y especialmente le ha dado por el suyo á don Juan Idiarte Borda, que el señor Beccario se ha esmerado en el adorno del presidencial *apoyento* con *balcón*.

Que tal es la definición de la palabra palco, en los diccionarios de la Lengua castellana. Así, pues, el *apoyento* con *balcón* que ocupará algunas noches el supremo magistrado nominal de la República, contiene muebles *lujosos*, tapizados en brocado de *ur* y seda, dos *alfombras* de Smirna y tres espejos venecianos ó cosa así. Item más, el señor Beccario pondrá á disposición de S. E. un servicio de té para doce personas con el monograma de don Juan. Entiéndase que no son las personas quienes lo en el monograma sino el servicio de té. Probablemente las personas á quienes S. E. obsequie con té, llevarán el monograma ó la marca de varios Presidentes.



El servicio es de plata, y plata es lo que plata vale, y hablando en plata, bien se conoce que el señor Beccario sabrá donde le aprietan... las botas, en el supuesto de que se ponga las botas con alguna subvención que le otorgue el héroe del 21 de Marzo, ó con las compañías de zarzuela y ópera que van á trabajar en Cibils, traídas por el empresario don José, al cual deseamos mucho éxito en sus distintas *empresas*.



El señor don Constante G. Fontan Illas, nos ha obsequiado con un folleto titulado *Sistema métrico*, que es como una publicación especial para las oficinas del Estado y particulares, tribunales de Justicia, aduanas, consulados, instituciones bancarias, casas y registros de importación y exportación, barraqueros y consignatarios, escritorios de abogados, escribanos, procuradores, ingenieros, agrimensores, arquitectos, médicos, boticarios, y para todos y cualquier gremio industrial y profesional, tienda, almacén ó taller por mayor y menor.

Cada ejemplar de esta colección de tablas de reducción, se vende en todas las librerías al precio de veinte centésimos.

De un diario del Durazno:

OTROS VIENTOS SOPLAN—Hemos tenido ocasión de ver las construcciones que se están practicando en la jefatura, y nos convencemos cada día más de las ideas progresistas del coronel Pereira, sobre todo de su sentido práctico y su amor á la verdad...

Que es una consecuencia semejante á la que sacaba un prójimo hablando de un buque con bandera inglesa:—Vé Vd. ese barco que navega allí? preguntaba á otro prójimo.

—Lo veo—Pues dada su arboladura, el pabellón británico que ostenta, el calado que parece tener y el rumbo que toma, deduzco claramente...—Qué deduce Vd?—Que va cargado de carbón.

He ahí la consecuencia de los OTROS VIENTOS QUE SOPLAN en el Durazno. La suerte que esos vientos no se han llevado al periodista. Lo han dejado para que alabe al coronel Pereira, quien, por las construcciones que se están practicando en la jefatura política, demuestra su amor á la verdad.

A la verdad que por parte del periodista, ese es ya demasiado amor al coronel Pereira.

—Cáspita con algunos socialistas del viejo mundo, que no tienen pelos en la lengua.

—Porqué?

—Porque uno de ellos, un tal Mr. Semblón, diputado por más señas, hablando de cierta familia real, gritó en plena Cámara...

—Alguna insensatez?

—Lo siguiente: «La familia real llegó á este país pobre como las ratas y se ha enriquecido con el sudor de los belgas».

—Cosa que no dirá aquí ningún representante del pueblo.

—Primeramente porque no hay representantes socialistas, en segundo lugar porque no hay familia real, y en tercero, porque aunque lo fuese la del señor Idiarte Borda...

—Que no lo es, ni mucho menos.

—No pelearía con el sudor de los belgas...

—De los orientales, hombre.

—Eso es de los orientales. Mas aún, en la hipótesis de que se enriqueciera—qué padre de la



nación se atrevería á manifestarlo en plena Cámara?

—A pensarlo, sí; pero á manifestarlo no, especialmente si estaba próximo el día de los comicios y el diputado deseaba ser reelecto.

Dice *El Pueblo* de San José, que hace dos años un señor Guarche fué nombrado administrador de rentas del departamento, en reemplazo de don Benjamín de la Torre.



Y agrega que hace dos años, no «ha tenido el gusto de ver por allí al señor Guarche, á pesar de que cobra su sueldo íntegro, como tal administrador de rentas del departamento.»

Y admirase de que subsista semejante abuso «sin que el Gobierno sienta rubor por ese favoritismo escandaloso.» Como si un Gobierno colorado, pudiera ponerse más colorado de lo que es...

A un Gobierno de los buenos  
Como el de Juan Comedor,  
Va á producirle rubor  
Un abuso más ó menos?

«Es algo sin ejemplo el hecho de que un administrador de rentas no conozca la oficina de que es jefe, y esté tirando la nación mensualidad sobre mensualidad, que percibe quien no le presta ninguna clase de servicio.»

Sin ejemplo no, porque hay multitud de jefes y oficiales que no prestan ninguna clase de servicio á la nación, y están recibiendo íntegramente sus haberes, según lo ha denunciado la prensa más de una vez.

Ya vé el colega que hay ejemplos numerosos.

«A la dirección general de impuestos y al ministro de Hacienda, corresponde cortar de raíz abuso tan escandaloso, administrativamente considerado.»

Y considerado de todos modos; pero tenga entendido *El Pueblo*, que ni el ministro de Hacienda, ni el director de impuestos lo cortarán de raíz, ni aún por las ramas.

El ministro de Hacienda, sobre todo, no corta... ni pincha. Tratándose de pinchar, no *pincha* más que los asados que come, y tratándose de cortar, ni siquiera *se corta* cuando le preguntan si renunciará la cartera que está desempeñando... ó *empeñando* cada vez más.



En uno de los números anteriores dijimos que, según cierto telegrama publicado en *Tribuna* de Buenos Aires, el Presidente de la República había dado una subvención de diez mil pesos al empresario Ferrari.

Tal noticia no es exacta.

El Presidente de la República prometió, en efecto, esa ú otra suma al empresario consabido, con tal de que trajese una buena compañía lírica; pero llegado el instante de entregar el dinero, S. E. volvióse atrás.

En virtud de la *broma* del Presidente, Ferrari no quería venir á Montevideo; mas como la comisión directiva de Solís ya había arrendado los palcos, tuvo que cargar con el mochuelo... y lo *cargó*.

Esto es, tuvo que entregar cinco mil pesos á Ferrari para que trajese la compañía. Esa es la única subvención de que gozará el empresario, á no ser que más adelante S. E. quizá prendado de... la compañía, le otorgue la cantidad que le plazca...

De su bolsillo? Canario!  
Don Juan no lo encuentra bueno,  
Mejor es dar de lo ajeno,  
Verbigracia, del erario.

Dice *La Tribuna Popular*, refiriéndose al proyecto de reforma de la ley electoral y á los doctores don Martín Aguirre y don Carlos M. Ramirez:

«Los dos reformistas del Senado, tendrán que pasar por las horcas caudinas de una desesperación deletérea, dado que efectivamente anduvieran con sinceridad.»

—Pues del doctor Aguirre podría asegurarse que procede con sinceridad, supuesto que él es el autor del proyecto de reforma... y en cuanto al doctor Ramirez...

—Tampoco debemos poner en duda su sinceridad. Así es que no habrá horcas caudinas de desesperación deletérea, ni amagos de asma tan malos como las horcas caudinas.



**PASATIEMPO**  
**Charada en acción**



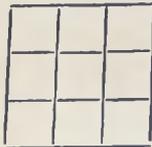
**SAN FELIPE**  
**Empresa: F. PASTOR**

**GRAN COMPAÑIA CÓMICO LÍRICA**

FOR SECCION: Palcos avacés, sin entrada, 1.50; id. bajos y balcones, sin entrada, 1.00; sillones de orquesta con entrada, 0.40; Tertulia balcón con entrada, 0.40; Entrada general, 0.20.

FUNCION ENTERA: Palcos cazuela, sin entrada, 2.00; lunetas cazuela, con entrada, 0.50; Entrada de cazuela 0.30; id. paraíso, 0.40.

**Cuadrado**



Es un color la primera,

*Dalmiro Figares*

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y apertura de sucesiones

Escritorio: Rincon, 109      Domicilio: Lavalleja, 3  
Horas: 1 á 4      Horas: 7 á 9 y de 4 á 7

MONTEVIDEO

**TEATRO SOLIS**

EMPRESA: A. FERRARI

Gran Compañía Lírica Italiana—Diez únicas funciones—Maestro concertador y director de orquesta, Com. Edoardo Mascheroni.

La compañía debutará en los primeros días de Agosto, estando comprendida en las 10 funciones de abono, la función oficial de gala del 25.

PRECIOS—Palcos bajos y balcones, sin entradas: \$ 150.00; id. altos id. id., \$ 75.00; id. de cazuela, id. id., \$ 60.00; Sillones con entrada, \$ 30.00; Tertulias balcon, con id., \$ 30.00; altas, con id., \$ 20.00; Lunetas de cazuela con id., \$ 12.00.

En programas, detalles completos.

**TEATRO CIBILS**

Empresa: A. LARCO

Próximamente debut de la gran compañía de zarzuela en la que forman parte las Millanes, Gil y Mesejo —ELENCO: Director de Orquesta: Andrés Abad y Anton. Primeras Tiplas: Lola, Carlota y Teresa Millanes. Tiple de caracter: Antonia Sacanelles. Segundas partes: Soña Fernandez, Lola Argusti y Estanislada Pollin. Primeros Actores: Enrique Gil, Emilio Mesejo, Félix Mesa y Pablo Diaz. Primer Tenor: Vicente Abad y Anton. Primer Galán: Joaquín Coss. Actor genérico: Eusebio Falco. Bajo cómico: Juan Zapater. Segundos actores: Cubas y Perdiguerro. Segundas partes: Blas Aizueta, Manuel Diaz, Salas y Marchezi. 30 coristas, 25 profesores de orquesta, etc., etc.

La segunda una mujer,  
Y la tercia un pajarillo  
De nuestra patria y un pez.

**Soluciones**

*Del Pasatiempo del número anterior*

Charadas—1.ª Dolorosa—2.ª Peregril—3.ª Maragato.

Remitieron soluciones: Filiú de Lubregat y su hija Bachicha, Quijote, Tú y yo, Un futuro senador y Nicasio Manicomio (de Minas), Saul y Lilo.

De la 2.ª y 3.ª Intruso (de las Piedras).  
De la 3.ª Saturnino (de Paysandú).

**Correo administrativo**

J. R. G. Piedras—Recibi tarjeta postal fecha 21. Por correo del 22 mandé n.º que le faltaba.

E. P. San José—Recibi telegrama. Por correo 22 remiti inmediatamente cinco números más.

S. P. Paso del Sauce—Recibi carta fecha 20. Por correo 22 remiti números que me pedía.

A. C. Salto—Recibi carta fecha 20. Por correo 22, remiti n.º que le faltaba.

L. S. B. Pando—Por correo del 24 remiti el n.º que por su tarjeta de fecha 23 me pedía.

**NUEVO POLITEAMA**

Temporada de 1895.—Gran Compañía Lírica Italiana en que forman parte los célebres tenores Comm. Fernando de Lucia y Cav. Valentin Duc.

Abono de 30 representaciones en el que están comprendidas las funciones oficiales de las fiestas patrias de Julio y Agosto, á los precios siguientes:

Palcos bajos y balcones sin entrada, \$ 300.00; id. altos 150.00; id. de Cazuela, 120.00; Sillones con entrada, 75.00; Tertulias con entrada, 65.00; Lunetas de cazuela 1.ª fila con entrada, 36.00; Asientos numerados de Paraiso, 24.00.

**SIMPLEZAS Y PICARDÍAS**

Precio 50 cents.

**COLECCIÓN**

DE EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES

Y otras composiciones cortas.

DE

WASHINGTON P. BERMÚDEZ

**HABANO PIRIÁPOLIS**

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos

El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor

25 DE MAYO 429 AL 433

ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

**CONFITERIA AMERICANA**

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 381 18 DE JULIO 347 — — 806 ADELAZADA 914 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Mirat

Premiada en la Exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

**LA SUD-AMERICANA**

**LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA**

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 A 93

Casa especial en trabajos de cromo

**EDUARDO ACEVEDO DIAZ**

OBRAS COMPLETAS

2.ª edición esmeradamente impresas

Brenda—1 tomo rústica. . . . . \$ 1.50  
Ismael—1 » » . . . . . » 1.20  
Nativa—1 » » . . . . . » 1.50  
Grito de Gloria—1 tomo rústica . . . . . » 1.20  
Soledad—1 tomo rústica . . . . . » 1.20

La colección completa, encuadernación de lujo con estuche pa. 10.00.

A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR

MONTEVIDEO

DÚMERO AGOTADO—Advertimos á los Srs. coleccionadores de EL NEGRO TIMOTELO, que los núms. 2, 3, 5, 8 y 12, están agotados. De todos los demás hay algunos, á 0.30 el ejemplar.

**ESTUDIO FOTOGRAFICO**

DE CHUTE & BROOKS

25 de Mayo  
Nº 300  
MONTEVIDEO

Cº FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Los personas que quieran en suertes dando no haya agotadas y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTELO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.



**Cigarrillos "LA AMERICANA"**

SE VENDEN EN

Depósitos: 18 de Julio 225

TODAS PARTES